

Los libros de Nicolás Antonio (J. Solís)

Detalles

Categoría: Bibliographica (/bibliographica)

Publicado: 05 Junio 2017

Visto: 786

Resumen: La disertación cobra la forma de un discurso del *genus demonstrativum* en que se elogia la figura del sevillano Nicolás Antonio: el avance que representó su obra bibliográfica, escrita en lengua latina, y el principio ético de amor a la verdad que anima toda su labor intelectual. Mediante el motivo orteguiano de que el mayor acto de caridad hoy día es no publicar libros inútiles, se muestra el provecho que aún tiene su consulta y se destacan aspectos de su obra, como el epistolario, faltos aún de una edición filológica. La triple *laudatio* concluye en composición anular de estructura silogística cuya tesis es trasfondo implícito del homenaje: Nicolás Antonio corona la tradición prosopográfica y bibliográfica profesada por los humanistas sevillanos del Siglo de Oro (*laus hominis, studiorum, ciuitatis*).



Biblioteca Pública Provincial de Sevilla "Infanta Elena"



IV Centenario del bibliófilo
y bibliógrafo sevillano
NICOLÁS ANTONIO
(1617-1684)

Ciclo de conferencias "La Sevilla barroca y Nicolás Antonio"

"Los libros de Nicolás Antonio"

por José Solís de los Santos,
Profesor Titular Filología Latina, Universidad de Sevilla.

24 mayo

FERIA DEL LIBRO, Salón Apeadero del Ayuntamiento, a las 20 h.

Debo agradecer a la Biblioteca Pública Provincial de Sevilla, en las personas de su equipo directivo, D^a Anabel Fernández, D^a Juana Muñoz Choclán, y D^a Reyes Pro, el haberme brindado la oportunidad de hablar sobre este ilustre paisano cuya obra he estado manejando y estudiando desde los inicios de mi carrera académica. Por causa de la asiduidad con este instrumento de trabajo que es el “Nicolás Antonio”, decidí finalmente no cambiar el título que propuso para mi intervención D^a Reyes Pro, porque, con esa especie de tautología al tratarse de una personalidad como la de don Nicolás Antonio, abarcaba todas las facetas de una vida intelectual consagrada a los libros. Tanto los libros que poseyó, que al parecer no fueron tantos, como los libros que leyó o examinó que sí parecen haber sido todos sobre los que escribió. Nicolás Antonio no es un escritor como se entiende hoy, no es propiamente un literato, un creador, sino un estudioso, erudito o humanista, ni siquiera fue profesor, como le atribuyen erróneamente en algunas publicaciones que quisieron servirse del prestigio de su nombre. Salvo algunos sonetos de circunstancias, preliminares de obras, todos los libros que publicó en vida tratan de otros libros, y, encima, están escritos en latín.

Como comienzo y guía de mi intervención, voy a servirme de palabras ajenas, las que antepuso en la semblanza biográfica de la edición que de su epistolario hizo medio siglo después de su muerte el ilustrado valenciano Gregorio Mayans (1699-1781):

Sevilla, madre fecundísima de varones ilustrísimos en virtud, armas y letras, logró la dicha de que en el año mil seiscientos diez y siete, día treinta y uno de julio, naciese en ella Don Nicolás Antonio, a quien tantos millares de escritores deben la gloria de tener levantadas en la República Literaria otras tantas estatuas, cuantas son sus obras (Mayans 1733: p. VII).



En efecto, su importancia estriba en haber realizado la primera bibliografía razonada de autores hispanos desde la época del emperador romano César Augusto hasta el ocaso de nuestro Siglo de Oro, desde la entrada de la Península Ibérica en la cultura occidental hasta sus días: tal es el amplio período de tiempo, que abarcan los títulos de sus obras *Bibliotheca Hispana Vetus* y *Bibliotheca Hispana Nova*, la bibliografía española antigua y moderna. Pero volvamos a otro párrafo de la biografía de Mayans para resaltar el motivo de la importancia de su obra:

Esta obra de la Bibliotheca Española, assí Antigua, como Nueva, tendrá aprecio en el mundo, mientras haya amor a las cosas de España, y aun a las letras. Los elogios que le dan los extranjeros (que son los más autorizados por menos apasionados) pudieran llenar un gran volumen. Baste decir que ellos mismos confiesan que ninguna nación tiene biblioteca tan crítica y perfectamente acabada como la nuestra (Mayans 1733: pp. XXI-XXII).

“Tan crítica y perfectamente acabada”, escribe Mayans. Se estaba abriendo camino en España una nueva concepción en el trabajo intelectual que conjuga la erudición de los humanistas con el pensamiento crítico, llamémosle científico, sobre la misma. Ya los clásicos grecolatinos sabían que la mera erudición es sólo el conocimiento superficial de las cosas. Lo escribió Aulo Gelio en la época del emperador Adriano, trayendo a colación una sentencia del presocrático Heráclito de Éfeso: “Saber muchas cosas no enseña a tener inteligencia” (πολυμαθίη νόον ἔχειν οὐ διδάσκει).

¿Qué movió a Nicolás Antonio a llevar a cabo tan ímproba labor? Pues, como dijo el clásico, la necesidad acuciante en las situaciones difíciles (*duris urgens in rebus egestas* Verg.*Georg.*1.145). En 1639, después de estudios de gramática, artes liberales y teología en el colegio de Santo Tomás, y cánones en el de Santa María de Jesús de esta su ciudad natal, se graduó en la Universidad de Salamanca en derecho civil y canónico, y comenzó lo que podría haberle valido el doctorado, la elaboración del «Onomasticon» de los 50 libros del *Digesto*, esto es, el registro de todos los personajes que aparecen a lo largo de la recopilación de sentencias de los juriconsultos romanos que, como se sabe, es la parte más importante para la historia del derecho de las que consta la codificación del emperador Justiniano (*Corpus iuris ciuillis*). Cuando ya llevaba un tercio del trabajo, tuvo que abandonarlo al percatarse de que ya había sido realizado y publicado en Tarragona, 1579, por Antonio Agustín y Albanell (Zaragoza 1517-1586), que fue uno de los humanistas españoles más destacados del siglo XVI y murió como obispo de Tarragona. Fue entonces cuando concibió la idea de «formar un índice universal y crítico de todos quantos españoles avían escrito hasta su tiempo desde el imperio de Augusto», según declarará en el mismo prólogo de la *Bibliotheca Hispana* en palabras del mismo Mayans. A esta tarea



NOTICIA BREVE

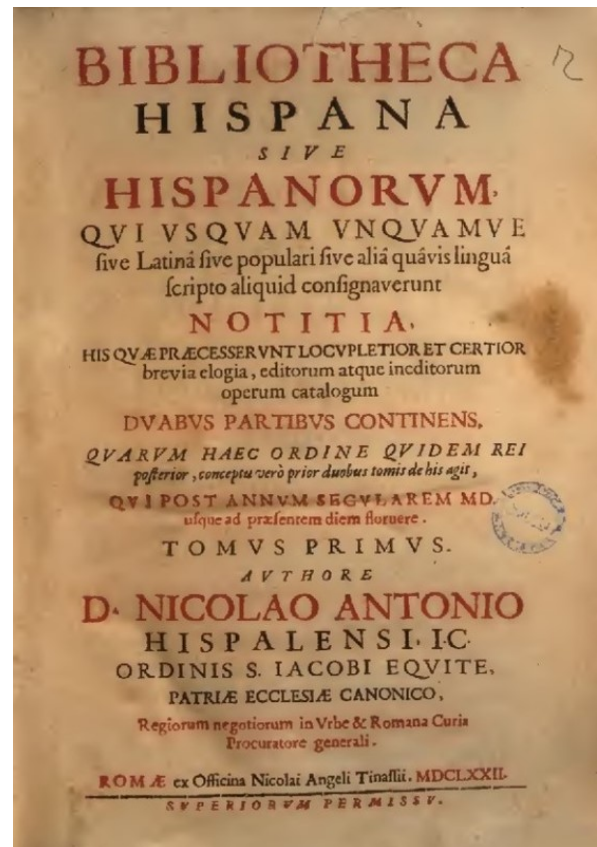
DE DON NICOLAS ANTONIO,
Cavallero de la Orden de Santiago,
del Consejo de Carlos segunda
Rei de las Españas, i Fiscal en
el de la santa Cruzada.

SEVILLA Madre fecundísi-
ma de Varones ilustrísimos en
virtud, armas, i letras, tuvo
la dicha de que en el año mil seiscien-
tos diez i siete naciesse en ella Don Ni-
colas Antonio, a quien tantos milla-
res de Escritores Españoles deven la
gloria de tener levantadas en la Re-
publica literaria otras tantas estatuas,
quantas son sus obras. Su Padre se
llamò tambien Nicolas. Mereció que
Felipe quarto le hiciesse Almirante de
de la Compañia Naval que se formò
en Sevilla en el año mil seiscientos
veinte i seis.

Nuestro Don Nicolas aprendió la
á iij

de recopilación bibliográfica, de lectura, examen e investigación, y también adquisiciones, se dedicó en nuestra ciudad, principalmente en la biblioteca del desaparecido convento de San Benito, con la tutoría del escriturista fray Benito de la Serna. Se ha conservado en un manuscrito misceláneo de la Biblioteca Nacional una *Carta a D. Nicolás Antonio*, del historiador zaragozano José Pellicer de Ossau (1602-1679), con una relación de las obras que ha publicado hasta 1643 [BNE MSS/11262/17]. Lo cual indica que en esas fechas ya se había difundido entre el mundillo erudito de la Corte su magno proyecto bibliográfico. Por supuesto que la entrada dedicada a este erudito en la *Bibliotheca Nova* rebasa esa fecha, incluyendo la totalidad de su producción (Antonio 1783: 811-816). Pues lo primero que resalta en Nicolás Antonio es el rigor y el afán de reseñar la cantidad mayor de datos posibles acerca del autor y obras de que trata.

Esa determinación la vemos contenida en el extenso título de la primera edición en Roma, 1672, donde explica también el adelanto en la publicación de los autores modernos.



Biblio
grafi
a
hispa
na
(es
decir
)
catá
logo
razo
nado
de
los
espa
ñoles
que
en
cual
quier
tiemp
o y
lugar
escri

bieron alguna obra tanto en lengua latina, como vernácula o cualquier otra. Noticia más completa y segura que las que precedieron, comprendiendo breves semblanzas y elenco de sus obras publicadas e inéditas, en dos partes, de las cuales ésta que es la segunda en el orden cronológico, pero primera en su proyecto, en dos tomos trata de estos que vivieron desde el año 1500 hasta el presente día.

La segunda edición llevada a cabo en Madrid un siglo después, entre 1783 y 1788, añade a su título la especificación de *Nova*, con que empezó a ser conocida a partir de la aparición en la misma Roma, 1696, de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, la producción escrita en Hispania desde Augusto hasta el año 1500, bajo los auspicios del cardenal José Sáenz de Aguirre (1630-1699), que fue prior de las ermitas hispalenses, es decir, del clero catedralicio, y contó con la colaboración del gran filólogo valenciano Manuel Martí y Zaragoza (1663-1737), igualmente biografiado por Mayans. La advertencia al lector, «*Monitum ad lectorem*», de esta edición de Madrid, a cargo de Francisco Pérez Bayer, señala, en efecto, que originalmente no se llamó *Nova*, sino que el cardenal Aguirre sugirió este calificativo para una posible reedición que

“podría y debería titularse *Bibliothecae Hispanae Novae* titulo posset et deberet insignari”, tras haber dado el de *Vetus* la que estuvo a su cargo en 1696. La edición madrileña de Pérez Bayer, discípulo de Mayans, no presenta ninguna modificación ajena a la mano del mismo Nicolás Antonio. Así se indica en la portada:

BIBLIOTHECA HISPANA NOVA

SIVE
HISPANORUM SCRIPTORUM
QUI AB ANNO MD. AD MDCLXXXIV. FLORUERE
NOTITIA.

AUCTORE
D. NICOLAO ANTONIO HISPALENSI I. C.
Ordinis S. Iacobi equite, patriæ Ecclesiæ canonico, Reginum negotiorum
in Urbe & Romana curia procuratore generali, consiliario Regio.

NUNC PRIMUM PRODIT
RECOGNITA EMENDATA AUCTA
AB IPSO AUCTORE.



Ahora por primera vez sale a la luz revisada, corregida y aumentada por el propio autor. En efecto, todas esas enmiendas vienen refundidas de los apéndices de la edición príncipe que se publicó en Roma en vida del bibliógrafo. Lo habitual en la época en los registros prosopográficos de autores es la ordenación alfabética por el nombre de pila, el nombre más importante para un cristiano, y así están ordenados, por ejemplo, los registros de los canónigos de todas las iglesias. Pero también los catálogos de librerías, sean reales o ideales del ámbito católico y también del protestante; estos catálogos se denominaron también bibliotecas, y, andando el tiempo, bibliografías.

Vamos a ver una muestra de páginas de esas obras bibliográficas que

precedieron a la de Nicolás Antonio para confirmar el citado elogio de Mayans. Estudió la tradición literaria y editorial de repertorios bibliográficos Pedro Sainz Rodríguez (1898-1986), uno de los mayores especialistas en la mística del Siglo de Oro, suficientemente conocido, además, en los anales de las reformas educativas de la España contemporánea. Sainz Rodríguez recogió toda esta investigación en una colección, la *Biblioteca bibliográfica hispánica*, donde describía y clasificaba estos manuales y repertorios. A Sainz Rodríguez se debe también la iniciativa del proyecto de traducción completa de la obra bibliográfica de Nicolás Antonio, que se llevó a cabo bajo la dirección de Gregorio de Andrés y publicada por la editorial Fundación Universitaria Española en 1998.

En la imagen tenemos esos precedentes a los que supera, según propios y extraños, la obra bio-bibliográfica de Nicolás Antonio, y pregona la propia portada de la edición romana. Son el jesuita antuerpiense Andrés Schott y su secretario Valerio Andrés Taxandro. Curiosamente belgas los dos, de donde era oriunda la familia de nuestro bibliógrafo.

1. TAXANDRI, VALERII ANDREAE. *Catalogvs clarorum hispaniae scriptorum, qui latine disciplinas omnes Humanitatis, Iurisprudentiae, Philosophiae, Medicinae ac Theologiae illustrando, etiam trans Pyrenaeos euulgati sunt. Nunc primum ex omnibus Nundinarum Catalogis ac Bibliothecis diligenter collectus.* Maguntiae. Ex Typographeo Balthasaris Lippij. 1607. 106 págs. 4.º

Typographis ac bibliopolis Valerius Andreas S. D. (págs. 34); Scriptorum Hispaniae cognomina, quibus cognitio, quo quisque loco quaerendus fit, facile inuenietur (págs. 5-13); Catalogus clarorum hispaniae scriptorum. Alphabeti serie digestus a Valerio Andrea (págs. 14-106).

Este brevísimo *Catálogo* trata casi exclusivamente de los autores que escribieron en latín, y es, ante todo, un borrador de lo que después será la obra de Escoto "Hispaniae Bibliotheca sev de Academiis ac Bibliothecis...", publicada en Francfort el año 1608.

a) Menéndez y Pelayo, M., en *La Ciencia Española*, I, Madrid, 1953, pág. 61.
«Índice sucinto y descarnado que generalmente se atribuye a... Scotto.»

MADRID. *Municipal (Colección Beltrán)* (3088-4142).—VALENCIA. *Municipal*. S. M.—Cat. 4.038.

2. [SCHOTT, ANDREAS]. *Hispaniae Bibliotheca sev de Academiis ac Bibliothecis. Item Elogia et Nomenclator clarorum Hispaniae Scriptorum, qui Latine disciplinas omnes illustrarunt Philologiae, Philoso-*

phiae, Medicinae, Iurisprudentiae, ac Theologiae, Tomis III distincta. In I. *Hispaniae Religio, Academiae, Bibliothecae, Episcopi, Concilia, Reges, etc.* II. *Elogia Scriptorum Veterum, Recentium, Theologorum, Religiosorum, Jurisconsultorum, Medicorum, Historicorum, Poetarum.* III. *Elogia et Nomenclator diuersarum nationum Hisp. Baeticorum, Lusitanorum, Carpetanorum, Aragonum, ac Valentinorum.* Francfort. Apud Claedium Marnium & haeredes Ioan. Aubrii. 1608. 660 págs. 4.º

a) Menéndez y Pelayo, M., en *La Ciencia Española*, I, Madrid, 1953, pág. 60.

«La *Bibliotheca Hispaniae*, de Andrés Peregriño (o sea, el P. Andrés Scotto), puede aún consultarse con provecho en ciertos lugares, especialmente al tratar de los humanistas, y mereció bien de nuestras letras su extranjero autor, sólo por el intento; pero es de limitada utilidad bibliográfica a pesar de su volumen, pues de los tres de que consta, versa el primero sobre la religión, universidades, bibliotecas, concilios y reyes de España, y en los dos restantes, tras de intercalarse asimismo materias extrañas, se habla más de los autores que de los libros, y, por lo general, sólo de los contemporáneos del jesuita flamenco, que dió a luz su obra en Francfort el año de 1608.»

MADRID. *Nacional*. R-19.413.—ROMA. *Vaticana*. St. Barb.—Z-XII-57.—SANTANDER. «Menéndez y Pelayo». B-III-5-18.


3. TAMAYO DE VARGAS, TOMAS. *Iunta de libros, la maior que España ha visto en su lengua hasta el año de MDCXXIV.* 2 vol. 29 cm.

Tomo I: Letras A-H (págs. 1-258).
Tomo II: Letras I-Z (págs. 1-143).

El *Catálogo de ilustres escritores de España*, de Valerio Andrés Taxandro, publicado en Maguncia en 1607, se limita a una relación de obras y autores, algunos de los cuales aparecerán por extenso en la obra de Schott, a quien, por otra parte, se ha atribuido la responsabilidad de esta publicación bajo el nombre de este Valerio Taxandro, discípulo y secretario suyo.

14
CATALOGVS
CLARORVM HISPANIAE
SCRIPTORVM.

ALPHABETI SERIE DIGESTVS A
VALERIO ANDREA.

CILLES STATIVS Lusitanus scripsit: Romæ Notæ in *Suetonium de claris Grammaticis & Rhetoribus illustribus*, anno 1565. Lutetiae excudit Morelius, in 8. & Plantinus Antuerpiae. in Ciceronem de *optimo genere Oratorum Commentarium, & in Topica.*

Existat eiuſdem *Observationum liber* singularis. Louanij apud Seruatium Saffenum, an. 1552. & apud Nutium Antwerp.

Idem in *artem Poeticam* Horatij: Antuerpiae apud Nutium, 1553.

In *Catullum & Tibullum Commentarius*. Venetiis apud Manutium, & Parisiis apud Morelium, in fol.

Oratio Obedientialis ad Gregorium XIII. Sebastiani I. Regis nomine. Romæ apud heredes Antonij Bladi. 1574.

Monomachia nauis Lusitana & insignia Regum Lusitanæ versibus conscripta. Romæ apud Iosephum de Angelis. 1574.

De *Electione, Professione, Coronatione* Henrici Regis Poloniz. Romæ apud heredes Bladi. 1574.

Poemata eiuſdem, & Callimachi hymni duo Latini facti.

Vertit & è Græco Homilias aliquot & Anastasij Sinaitæ de S. Eucharistia, aliaque multa Romæ edita.

ÆGIDIVS DE BELLAMERA Hispalensis Archiepisc. scripsit *Tractatus super titulo de foro competenti*. Venetiis in fol. an. 1579. C. Romana, super 5. *Contrabentes*: in fine suorum consiliorum.

De *pluralitate Beneficiorum*.

De *Rota Romana*.

ÆLII ANTONII Nebrissenſis Grammatici, Rhetoris & Historici Regij *Ar Grammatica* versibus contexta, quæ pueris in Hispania traditur Regum Catholicorum priuilegio.

Septem Sapientum dicta & *Apophtegmata* Carmine Elegiaco. Granatæ 1577. antiquariæ.

Præceptiones Grammaticæ lingua Hisp.

Dictionarium Latino-Hispanicum & Hispanico-Latinum, item propriorum Nominum.

En la siguiente imagen se muestra el comienzo de este catálogo en el que se registra tan sucintamente al primero de nuestros humanistas, Nebrija, ordenado por el *praenomen* humanístico, Aelius, que quiso darse siguiendo la moda de los *tria nomina* de los antiguos romanos. Por contra, la entrada de Antonio de Lebrija ocupa 7 páginas de la mencionada traducción de la edición Madrid de 1999 (Antonio 1999: I, pp. 142-148). La página que mostramos de la *Hispaniae Bibliotheca* de Andreas Schott (1552-1629), una figura señera en la historia de la filología que editó un buen número de clásicos griegos y latinos, corresponde a Alfonsus Ciacconius, un dominico natural de Baeza que estuvo enseñando y dirigiendo el Colegio de Santo Tomás en Sevilla entre 1553 y 1566. En la reseña de Andrés Schott recoge las obras que publicó en Roma, sin hacer mención de la extensa bibliografía universal de la que se sirvió Nicolás Antonio, según se puede leer en las 3 páginas que la dedica (Antonio 1999: I, pp. 21-23).

gentesimo nonagesimo secundo, in B. Thomæ monasterio. Exstant eius *Predicatorii Ordinis Patrum iam inde à B. Dominico Centuriada*, Hispanico sermone eleganter conscriptæ.

HIERONYMVS ALMONAZAR.

Summa Theologorum laurea donatus & Hieronymus Almonazar, instituti S. Dominici, in Theologia Scholastica, sacrique litteris diu multumq; versatus: quas cum annos aliquot in Religiosorum Cænobio docuisset, publice eas Complutensi in Academia profiteri de superiore loco iussus, annos amplius viginti quinque feliciter id muneris obiuit: vsque eo gratus acceptusque suis, vt iubilæi diem, (quod professorum antea apud suos concessum nemini) magno omnium applausu læti egerit. Florebat hic anno Christi c 1 0. 1 0. x 1 v. Fuit & ludicibus Religionis ab intimis consiliis. Nihil eius præter duplicem in *Cantica Canticorum Commentarium* typis euulgatum, ad posteros tranfiit. Præsentibus enim viua hominis vox docendo seruiit.

ALFONSVS CIACCONIVS.

Prouinciæ hic Baticæ, Astigi oppido oriundus, quæ hodie Bæza incolis est, historiæ in primis Ecclesiasticæ gnarus, omnique ad æo antiquitatis: cuius magnum apud se thesaurum vndique collectum asseruabat. Theologiæ quoque doctor à Gregorio XIII. Romæ Pænitentia ministris Pontificiis adscriptus hæc fere in apertum ibidem retulit.

De Cruce Dominica Commentarium.

De Traiani anima à Gregorio primo liberata, quem libellum Columnæ Traiani Aug. in æs insculptæ adiunxit.

Item B. Hieronymum Cardinalem fuisse contendit.

Edidit & morti vicinus Pontificem Rom. vnaque Cardinalium omnium seriem.

Obiit Romæ anno Christi c 1 0. 1 0. x c.

IOAN.

Parte de la *Bibliotheca* de este Alfonso Chacón, que comprende, según el título que traduzco, “la relación alfabética de casi todos los libros y escritores desde el comienzo del mundo (*ab initio mundi*) hasta el año 1583”, fue publicada en París, Amsterdam y Leipzig en 1734. Y señalo el hecho de esta publicación en la Europa del siglo XVIII para destacar la autenticidad y solvencia de unas fuentes documentales que Nicolás Antonio utilizó en Roma cuando estaban manuscritas. Como ejemplo del modo de proceder de nuestro bibliógrafo, tenemos en la siguiente imagen las semblanzas de dos personajes homónimos bien conocidos por el público en general, tal como fueron publicadas en las dos ediciones de la *Bibliotheca Nova*. Para el comentario de estas bio-bibliografías voy a seguir, salvo ligeros cambios, la traducción publicada (Antonio 1999: I, p. 459).

FRANCISCO PACHECO. Sevillano, canónigo de la catedral de aquella ciudad (*patriæ ecclesiae canonicus*), erudito y uno de los mejores poetas latinos, muy estimado entre sus ciudadanos del siglo anterior, puesto que lo encumbraron por la pureza de su vida y por tratarse de un hombre muy devoto. Elaboró un *Catálogo de los Arzobispos de Sevilla*, con elegantísimos elogios escritos en verso, los cuales se encuentran grabados en la antesala capitular de la misma catedral. Fue administrador del Hospital llamado del cardenal en Sevilla, nombre debido a su fundador, su eminencia reverendísima el cardenal Juan de Cervantes, desempeñaba este cargo en la época en que Alfonso Morgado escribía la *Historia de la ciudad de Sevilla*, en cuyo libro IV hace mención de esta pía fundación y de Francisco Pacheco. Afirman otros que fue capellán mayor de la Real de la catedral de Sevilla.

Este último dato, como vemos en la imagen de los textos latinos, fue añadido en la edición de Pérez Bayer.

FRANCISCO PACHECO. Sevillano, sobrino del ya anteriormente reseñado Francisco Pacheco, según sospecho por parte de hermano. No sólo cultivó el arte de la pintura, de la que existen en Sevilla y en otras partes no pocos ejemplares, sino que trató también de estudiarla con su pluma escribiendo: *Arte de la pintura, su antigüedad y grandezas*. Impreso en Sevilla, en la imprenta de Simón Fajardo, en 1649, en 4º. Pintó también: *Imágenes virorum illustrium*, a quienes conoció gracias a su larga vida, añadiéndoles los respectivos elogios, formando todo ello un volumen que dedicó al conde-duque de Olivares, en cuya biblioteca, sin duda está oculto entre sus fondos. Fue yerno de Pacheco Diego Velázquez, pintor real y famosísimo en nuestro tiempo por sus retratos al natural, fallecido hace unos pocos años.

Para los entendidos en la materia, estas reseñas pueden resultar prescindibles, pues Nicolás Antonio opera con datos biográficos aproximados, que tiene que justificar en una cita bibliográfica precisa. Pero es en este criterio de probar su conocimiento con la cita precisa de su fuente donde radica el interés de consultarlo. Al respecto del canónigo Pacheco, nacido en Jerez de la Frontera, ofrece el testimonio de una obra publicada en Sevilla en 1587, la *Historia de Sevilla* de Alonso Morgado, cuando todavía no había alcanzado esa prebenda, ignorando, no sabemos en qué sentido, la participación del licenciado Pacheco en una importante y divulgada obra impresa, las *Anotaciones a las obras de Garcilaso* de Fernando de Herrera.

En cambio, del pintor Pacheco, de Sanlúcar de Barrameda, podemos estar seguros de que tenía delante su *Arte de la*

Tractatus de Eucharistia & Vradidigo auctore. Prodit hic in hec vulgari latine sermone cum hoc titulo, *Il corso delle gratie del Santissimo Sacramento dell' Altare*, interpetre Julio Zanchini, Venetijs apud Ioannem Baptistam Ciotti 1599. 12.

De Myrica. Theologia, sive Hispani. sive Latina lingua scripta, supradicti; nomine in hec editio, quod ipse referri in laudata *Memoria* patris profatione.

Venetijs autem sermone extra monumenta hactenus, que operis pretium esse prelo demus subijci.

Abeedario Espiritual de las circunstancias de la Passion de Christo Nuestro Señor y otros misterios: quomodo voluminibus: quorum I. prodit Hispani ex officina Ioannis Crombergeri an. 1538. in 4. & hoc quidem in Italiam vertit Franciscus Mosca. editioque Venetijs 1557. apud Tolimum & Secunda: ars Hispani an. 1570. typis Ioannis Varenii cum hac notione, *Segunda Parte del Abecedario Espiritual, donde se tratan devociones exercicios en toda letra el Juan*: alibi alibi excelsa sunt. Saltem quantum volumine, sive pars, *Consejo de pobres y aviso de ricos* nuncupata, post auctoris obitum prodit in publicum. Antonio Guevara Mirdoniensi Episcopo nuncupata, Burgis 1541. *Abecedario* hoc sive eius tertiam partem commentat, ut crevinius, pietatis amatoribus, sapientissimam virginem Theresiam de Iesu in libro *De vota sua* cap. IV.

Noche de los Esudos, en que se da regla de vivir a los muchachos y casados y viudas y a todos los conuencios, y se tratan muy por estenso las remedios del desfalco casamiento, ensenando que tal a de ser la vida del Cristiano casado. Burgis apud Ioannem Iusti 1541 & 1550.

De las cinco llagas de Nuestro Señor Iesu Christo. Quod opus scio vertisse ex Hispania in Italiam linguam Sebastianum Vgolinum Abbatem Siculum, regie Majestati a sacri, Romaeque editio apud Gostiebum Jaciortum 1616. in 4.

Obiit creditur circa annum MDXL.

F. FRANCISCUS DE OVANDO MOLLON DE PAREDES, ex urbe *Caceres* Estrenacure oriundus, sacra Minorum familiae se quindecim annis natum Salamencie dedit: in quo gymnasio Irenem Castrum, Latina & Graeca lingua. Antonom Cordubensem itidem Franciscanum Theologiae praecipuum fuitus est. Provinciae Sancti Michaelis praerat, cum publicavit.

Deo Inquisitum Scholasticae Theologiae in 11. libris. Magni Antonom: duobus voluminibus. Salamanca 1574.

Expositione ab eo factam *Regulae Sancti Francisci* laudat Eusebius Mirdoniensis quidem argenti curatorem.

FRANCISCUS DE OVIEDO, Matritensis, Iesuita, in Complutensi collegio, in quo & decessit, primarius fuit sacrae scientiae Professor, Apolliticis fidei Iudicibus a tempore Theologica. Desit itas.

Intergram Cursum Philosophicum. In quibus duobus voluminibus. Proff. 1640. in fol.

Tractatus scholasticus de moralibus responsionibus *Primo Secunda Summi Thomae*: duobus partibus. Lugduni apud Petrum Proff & Socios 1646. in folo.

Tractatus de Fide, Spe, & Charitate ad Secundam Secundam S. Thomae.

FRANCISCUS PACHECO, Hispanensis, patriae Ecclesiae Canonicus, vii praesentis eruditione, Poetisque Latinorum prioribus connumerandus, magno inter civis honore pretio habitus seculo superiori, quod eum talis, & subtilis, interprimis moribus ornatum, videtur pium.

Catalogum formavit *Antroposoporum Hispanensium* cum elegantissimis eius carminibus scriptis, que in vestibulo aulae Capitularis Ecclesiae eiusdem publicata sunt.

Administravit Hispani Nosocomium, quod *Caritatis* vocat ab eodem D. Ioanne de Cervantes S. R. E. Cardinali; quo monere, fungebatur, cum Alphonsus Margadus *Abbas Hispanensis* conseribebat *Hispaniam*; in eius lib. IV. mentioneque huiusque domus, Francisci Pacheco meminit.

FRANCISCUS PACHECO, Hispanensis, alterius iam laudati Francisci Pacheco, ut suspicor, ex fratre nepos, pietatis artem non tantum excoluit, industriamque sine plura Hispani atque alibi monumenta reliquit, sed & calamo illustrare ipsam conatus est scribere.

Arte de la Pintura, su antigüedad, y grandezas. Hispani apud Simonem Fajarum, 1649. in 4.

Depinxit quoque *Imagines variorum Illustrissimos*, quos benedicti longae aetatis plurimos novit; adiungiturque *Hispani*, unoque volumine compactas Comiti Ducl Olivaram nuncupavit in eius Bibliotheca, aut Bibliothecae reliquis, ubi ubi fuerat, Generum Purpureus habuit *Dioscum Velazquez* regium pictorem aut aliquot annos decatum, in eligendis hominum ad vivam ducendis vivo hoc nostro clarissimum.

D. FRANCISCUS DE PADILLA, Antiquariensis, Doctus Theologus in hec Hispanensis huius scientiae primarius Professor; Cappellanus fuit Toleti regis Cappelle illius, quam Regum novorum appellavit, Philippo II. Regis Catholici benedictio, deinde in Maliciana Ecclesia Canonicus, ac thesauri, sive sacrorum variorum Praepositus. In eum indignaretur ecclesiae nobis significare iterum.

pintura, y que lo había leído. Amén de ofrecer pistas sobre el paradero del *Libro de retratos*, en los que nos hemos fatigado todos los estudiosos del tema. A nadie excluye, a nadie ninguna, ni a sus posibles enemigos, como Morobelli de Puebla, que se opuso a su obtención del hábito de la Orden de Santiago aduciendo falta de hidalguía en su familia de mercaderes. Tampoco a los herejes, como Constantino Ponce de la Fuente, del que registra su trágico final en la cárcel de la Inquisición, y a otros de aquella *Memoria de cenizas*, como tituló Eva Pérez Díaz la novela en que narra aquellos tiempos recios de nuestra historia. Incluye en pertinentes apéndices con el mismo formato bio-bibliográfico a los extranjeros que escribieron acerca de España o lo hicieron de cualquier asunto en lengua española: en la imagen se muestra una página de eruditos flamencos que colaboraron con escritores españoles.

tiano casado. Burgis apud Joannem Juntii 1541. & 1550.

De las cinco llagas de Nuestro Señor Jesús Christo: quod opus scio versit ex Hispana in Italicam linguam Sebastianum Ugolinum, abbatem Siculum, Regis majestati a facris, Romæque eidem apud Guilielmum Faciotum 1616. in 4.

Obiisse creditur circa annum MDXL.

F. FRANCISCUS DE OVANDO MOLLON DE PAREDES, ex urbe Caceres Extremaduræ oriundus, sacre Minorum familie se quindecim annis natum Salmantice dedit, in quo gymnasio Leonem Castrium Latinæ & Græcæ linguae, Antonium Cordubensem, itidem Franciscanum, theologiae præceptores sortitus est. Provincie Sancti Michaelis præerat cum publicavit:

Breviloquium Scholasticæ Theologiæ in xv. libro: Magistri sententiarum: duobus tomis. Salmantice 1584. 4.

Expositionem ab eo factam Regule Sancti Francisci laudat Ludovicus Mirandensis, ejusdem argumenti enarrator.

FRANCISCUS DE OVIEDO, Matritensis, Jesuita, in Complutensi collegio, in quo & decessit, primarius fuit sacre scientiæ professor, Apostolicæque Fidei iudicibus a censione theologia. Dedit foras:

Integrum Cursum Philosophicæ. Lugduni, duobus tomis, apud Prost 1640. in folio.

Tratatus scholasticos & morales respondentem Primum Secundæ Sancti Thomæ: duobus partibus. Lugduni apud Petrum Prost & socios 1646. in folio.

Tratatus De Fide, Spe, & Charitate ad Secundam Secundæ S. Thomæ.

FRANCISCUS PACHECO, Hispaniensis, patris ecclesiæ canonicus, vir præstanti eruditione, poetaque Latinorum potioribus connumerandus, magno inter cives suos pretio habitus sæculo superiori, quod eum tulit, & sustulit integerrimis moribus ornatum, vereque pius.

Catalogum formavit Archiepiscoporum Hispaniensium cum elegantissimis elegis carmine scriptis: quæ in vestibulo aule capitularis ecclesiæ ejusdem publicata sunt.

Administravit Hispani nofocomium, quod Cardinales vocant, ab erectore D. Joanne de Cervantes S. R. E. cardinali, quo munere fungebatur cum Alphonsus Morgadus urbis Hispaniæ confcribent *Historiam*, in cuius lib. iv. mentioneque hujus pie domus, Francisci Pacheco meminit, Capelle Regiæ in eadem ecclesia Hispaniæ archiepiscopatum fuisse alii ajunt.

FRAN-

FRANCISCUS PACHECO, Hispaniensis, alterius jam laudati Francisci Pacheco ut suspicor ex fratre nepos, pictoriam artem non tantum excoluit, industriaque suæ plura Hispani atque alibi monumenta reliquit, sed & calamo illustrare ipsam conatus est scribens:

Arte de la Pintura, su antiguedad y grandezas. Hispani apud Simonem Fajardum 1649. in 4.

Depinxit quoque *Imagines virorum illustrium*, quos beneficio longæ ætatis plurimos novit, adjunctisque *elogiis*, in quoque volumine compactas comiti duci Olivaram nuncupavit, in cuius bibliotheca, aut bibliothecæ reliquiis, ubi ubi sunt, later. Generum Pacheco habuit Didacum Velazquez, Regium pictorem, ante aliquot annos denatum, in effigibus hominum ad vivum ducendis ævo hoc nostro clarissimum.

D. FRANCISCUS DE PADILLA, Antiquariensis, doctor theologus, & in lyceo Hispaniæ hujus scientiæ primarius professor, cappellanus fuit Toleti Regius capelle illius, quam Regum Novorum appellat, Philippi II. Regis Catholici beneficio, deindeque in Malacitana ecclesia canonicus, ac thesauri sive sacrorum valorum præpositus. Is cum indignaretur deesse nobis Ecclesiasticam rerum nostrarum Historiam, quæ quidem huic argumento præcipue insisteret, profanis insuper habitis, aut non nisi ex tranquillo, quatenus intelligendis sacris opus sit, pertractatis tentavit rem, & ex bona parte compos fuit voti factus, scribens:

Historia Ecclesiastica de España: duobus tomis. Malacæ 1605. apud Claudium Bolan in folio. Absolvit utique centurias annorum septem; relique desiderantur. Hujus quoque sunt:

Concellorum omnium Chronologia: Latine scripta. Uti et:

Tabule Septem Ecclesiæ Sacramentorum. Matriti 1587. Hispanæ vero hæc:

Oratorio real, en que se contienen muchas oraciones &c. Matriti apud Petrum Madrigal 1592. in 8.

Instrucion de Curas. Malacæ 1603.

Historia de la Santa Casa de Nuestra Señora de Loreto. Matriti 1588. in 8.

Obiit xv. Maii MDCVII.

D. FRANCISCUS DE PALACIOS, Burgensis ecclesiæ canonicus, deinde Hispaniensis portonarius, abbas demum Aquilaris, sub nomine ut credimus Andreæ Garfiaz de Molina scripsit:

Contra la suposicion del Chronico de Haurberto Hispanençe, sive Discurso Historico Ju-

rolensis, ordinis Minorum, scripsit:

Compendium Vita B. Pasqualis Ballon. Salviliani 1622. auctore mihi Andrea Rosotti in Syllabo scripti. Pedemontanorum &c.

ERYCIUS PUTEANUS, Gelder, Venionianus, regius chronographus, professor prius eloquentiæ in Mediolanensi urbe, unde uxorem duxit, successor deinde Justii Lipsii viri incomparabilis in eadem eloquentiæ apud Lovanienfes professione, vir stilo, eruditione, moribus non parum nobilis, operibusque in publicum datis, ex quibus sunt:

Idea Virtutis Principis unius omnium optime Isabelle Clare Eugeniæ vita & morte in exemplum delineata. Lovanii 1634.

Purpura Austriaca Hiero-basilica Sereniss. Principis Ferdinandi Hispaniarum Infantis S. R. E. Cardinalis effigiem colore panegyrico representans. Antuerpiæ 1635. in 4.

Theatrum Heroicum Imperatorum Austriacorum, Ducum Burgundiarum & Regum Hispaniæ. Bruxellæ 1642. in folio. Necnon et:

Hispaniæ Vindictæ tutelares, venisse in Hispaniam S. Jacobum Apostolum. Lovanii 1608. in 8. hoc est interpretationem ejus operis, quod pro adventu D. Jacobi in Hispaniam scripsit Joannes Ferdinandi a Velasco magnus Castellæ comestabilis, qui Erycium valde carum habuit, dum Mediolano præfesset.

FELIX BENEDICTUS, vulgo BENEDETTI, scripsit Italice:

Imprese di Filippo II. Re di Spagna. Aquilæ apud Lepidum Facii 1599. in 4.

F. FRANCISCUS BELL, Franciscanus, provincie Angliæ diffinitor, martyrii palma coronatus Londini anno MDCXLIII. in linguam suam transtulit ex Hispanica:

La Vida de la Venerable hermana Soror Juana de la Cruz. Audomari 1625.

FRANCISCUS BOCHUIS, scripsit inter alia de rebus Florentinis:

Orationem de laudibus Philippi II. Florentiæ 1599. in 4. in bibliotheca Barberina.

FRANCISCUS BRACCIOLINUS, Pistoriensis, poeta hoc sæculo admodum celebratus, scripsit Italice soluta oratione:

Vita di S. Diego d' Alcalá. Mediolani.

FRANCISCUS CRASSI, jurisconsultus Senator, & provincie Mediolanensis vespertinarius, quæsturarumque præfex, habuit Mediolani:

Orationem in funere Caroli V. Imperatoris

Mediolani excusam per Franciscum Moschenium 1559. in 4.

FRANCISCUS RICCIUS, scripsit:

Descrittione della vita e morte e pompa funerale di Carolo V. Bononiæ apud Faustum Bonardum 1589. in 8.

FRANCISCUS RINALDUS, Italus, Matelicanus, Societatis Jesu, inter alia, scripsit:

Vitam P. Jacobi Lainez. Præpositi generalis II. Societatis Jesu; quam, cum Philippus Alegambe scriptores ejusdem laudabat, prelo nondum commiserat.

FULGENTIUS BALDANI, Ligur, ord. Eremitarum, edidit:

Vita del Ven. P. Fr. Diego Ortiz Agostiniano el quale nel 1568. nel Peru sparò il sangue per la Fede di Christo. Genæv apud Pavonum 16... in 4. ut legitur in Bibliotheca Ligurica Raphaelis Soprani.

GABRIEL BEMMELIUS, Bruxellenfis, scripsit:

Triumphos SS. Ignatii & Francisci Xavierii in Divos rellatorum. Bruxel. 1622. in 8.

GASPAR SCIOPIUS, Francus, ex heterodoxo catholicus factus, cujus plura erudit, plura catholicis proficua doctrinæ singularis monumenta in manibus omnium sunt, Scaligeri Hypobolimeæ, doctrine Stoicæ, atque aliorum operum auctor cæsareæ majestati atque Hispaniarum Regi a consiliis, civis Romanus, inter alia edidit:

Stemma Augustæ Domus Austriacæ. Papiæ in 4.

De Aragoniæ Regum origine & posteritate. Mediolani apud Joannem Baptistam Biddellium 1628. in 8.

Panegyricus pro Nuptiis Regis Catholici & Archiducis Alberti Clementi VIII. Pontificis. Ferrariæ 1598. in 4.

Narratio Historica de iisdem Regis Catholici Nuptiis. Ingolstadtii 1598. in 4.

De Sciooppio legi dignus est Julius Cæsar Capacius *Elogiorum* lib. II.

GREGORIUS FERUS, natione Bohemus, Jesuitarum sodalis, edidit lingua patriæ:

S. Isidori Agricola vitam.

F. GREGORIUS MAIGRETIUS, Buislonæus dittonis Leodienfis, ordinis Eremitarum S. Augustini, doctor theologus, scripsit Gallico idiomate:

Vitam B. Joannis Sahaguntini, ejusdem

Y siguiendo una práctica empezada por la *Apología* de Matamoros, abre un apartado de mujeres escritoras con el peregrino título de “Gineceo de la Minerva española o suplemento (*mantissa*) de ilustres mujeres de nuestra nación” (Antonio 1788: II, pp. 343-353).

Todos los que nos dedicamos a la producción de escritos académicos alguna vez nos hemos visto asaltados por la mordaz súplica que lanza Ortega en el “Prólogo para franceses”, de *La rebelión de las masas*, de que “la obra de caridad más propia de nuestro tiempo (es) no publicar libros superfluos”. Pero si no tenemos más remedio que estar convencidos de la utilidad y provecho de nuestra publicación, al menos, deberíamos tener presente la advertencia de Nicolás Antonio de confeccionar índices de la obra. Nos cuenta con modestia, como para justificar las páginas que va a dedicar a los copiosos índices, aquello que decía con gracia y desenfado un famoso escritor español para dar a entender que se debe hacer el índice con el mismo cuidado con que se escribe la obra: “que el índice debe ser elaborado por el propio autor y el libro mismo por otro cualquiera”. [*Idcirco celebris quidam scriptor nostrae gentis, quo significaret eam curam eius esse debere, cuius cura opus ipsum constitit, urbane salseque aiebat: indicem libri ab auctore, librum ipsum a quouis alio conficiendum est* (Antonio 1788: II, p. 409)]. No tiene vuelta de hoja, a causa de la cantidad de datos que proporciona, los índices son imprescindibles en este tipo de obras. Los articula en siete clases que constituyen la base de investigación no sólo bibliográfica y literaria, sino también histórica y sociológica. En primer lugar el de apellidos (*cognomina*) ordenado por el primero, único en la mayoría de las entradas. En el segundo, de lugares de nacimiento (*patriae*), vuelve de nuevo a la ordenación por nombre de pila. Tercero, el de dignidades eclesiásticas (*cathedrales, collegiatae*), seguido del cuarto índice de órdenes religiosas, el más extenso. El quinto índice de escritores es el de los que fueron jerarcas eclesiásticos, que encabeza el último papa español, el famoso Rodrigo de Borja, Alejandro VI. Hay una lamentación del propio Nicolás Antonio por no poder incluir en el elenco de escritores a eminentes figuras de la Iglesia, como el cardenal Cisneros (Antonio 1788: II, pp. 388-391). El sexto, correspondiente a escritores con altos cargos de gobierno, ofrece una concepción del alto funcionariado: reyes, virreyes, títulos de nobleza, embajadores (*legati, oratores regii*), consejeros, preceptores de la familia real, historiadores y geógrafos, secretarios reales, protomédicos y matemáticos regios (Antonio 1788: II, pp. 531-534). En general, la condición social o estado del autor reseñado precede al nombre de pila del repertorio alfabético: D.(on) F.(ray), etc.

En el séptimo y último índice “de los argumentos o materias sobre las que escribieron”, el temático que diríamos, proporciona, a través de sus 23 secciones, una clasificación de todos los saberes transmitidos en los libros, con lo cual el bibliógrafo sevillano entronca con uno de los tópicos de la cultura humanística, la organización y creación de bibliotecas.

El dominio del tema religioso en la totalidad de la producción literaria salta a la vista. De los 9.756 nombres de autores registrados, un 44,2 por ciento, 4.306 en las 12 secciones, escriben de tema religioso. A su vez, de los 5.450 autores de tema no religioso de las 11 secciones, 1.529 autores pueden vincularse a materia religiosa por sus escritos de derecho, historia o literatura. Lo que arroja un cómputo de 5.835 autores de tema religioso, según el estudio de Julio Caro Baroja, lector atento no sólo del “Nicolás Antonio”, sino de todas las obras registradas que pudo encontrar, como bien demuestra, principalmente, a lo largo de la monografía en que expone este análisis, *Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1985, p. 49.

Hay dos vertientes de la actividad intelectual de Nicolás Antonio que no vio publicadas: su crítica histórica de los llamados Falsos Cronicones y su participación en la polémica gongorina. El caso de los llamados Falsos Cronicones está en la antítesis del espíritu que anima la redacción de sus *Bibliothecae*, y, en buena parte, el retraso en la publicación de la primera edición de la *Vetus*, que hemos visto que tuvo que ser preparada por el filólogo Manuel Martí, se debió a la exigencia de rigor histórico y documental que estuvo empleando en la crítica de estas falsedades. Los manuscritos de todas estas patrañas, que habían sido urdidas por el jesuita Jerónimo Román de la Higuera (1551-1611), paraban en la biblioteca del conde-duque de Olivares, y merced a su difusión y apoyo por personas de autoridad como el consejero Lorenzo Ramírez de Prado o el cronista real Tomás Tamayo de Vargas (1588-1641), autor también de un amplio registro de autores españoles que quedó inédito hasta nuestros días, como podemos ver en la imagen de la *Biblioteca bibliográfica hispánica*, encontraron

535

INDEX VII. ET ULTIMUS MATERIARUM

QUI IN SUBJECTAS CLASSES DIVIDITUR.

THEOLOGICA.

HOC EST

- I. Sacrae Scripturae Interpretes, Res Biblicae.
- II. Concilia, Synodi, Patris illustrati, publicati.
- III. Scholastica.
- IV. De Christo Domino.
- V. De Maria Dei Genitrice, Mariae parentibus & Sponso Josepho.
- VI. Polemica, Demonstrationes Catholicæ, Controversiæ cum Hebraeis, Mahometanis, Haereticis, & alia quavis censura confixis, item Catholicorum cum Catholicis.
- VII. Ascetica, Spiritualia seu Mystica.
- VIII. Moralia Theologica, Philosophico, seu Politico-moralia.
- IX. Concionatoria.
- X. Catechistica, Doctrina Christiana.
- XI. Regularia.
- XII. Varia Theologica.
- XIII. PHILOSOPHICA.
- XIV. MEDICA.
- XV. JURIDICA, POLITICO-LEGALIA.
- XVI. POLITICA.
- XVII. MATHEMATICA.
- XVIII. TRANSLATIONES.
- XIX. HUMANIORES DISCIPLINÆ, Grammatica, Rhetorica, Philologia, Studiorum Ratio.
- XX. HISTORICA.
- XXI. POETICA.
- XXII. VARIA SEU MISCELLANEA.
- XXIII. FABULÆ, POESIS PROSAICA.

terreno abonado entre una intelectualidad cada vez más aletargada por el implacable control inquisitorial. Estas falsificaciones históricas respondían y reflejaban un estado social, fomentado por la vanidad de las iglesias regionales, por reivindicar sus santos patronos y la autenticidad de otras antigüedades, más o menos fabulosas. El título que Nicolás Antonio proyectaba dar a su polémica apunta directamente a las secuelas de los engendros del falsario Román de la Higuera: *Trofeo de la historia de la Iglesia erigido a Dios y a la Verdad con los despojos de los falsos historiadores que circulan bajo el nombre de Flavio Lucio Dextro, M. Máximo, Heleca, Braulión, Luitprando y Julián, es decir, la Defensa de la verdadera y desde siempre conocida historia de España, a partir de las glorias genuinas de nuestra nación, y no de las mentiras vertidas en un cronicón del monasterio alemán de Fulda, reivindicación completa en su libertad y pureza* (Antonio 1788: II, p. 150). Además, estos desatinos historiográficos de Román de la Higuera contienen un marcado sesgo favorable para los judíos en la España primitiva, en el supuesto de que habrían quedado al margen de la muerte de Cristo, y, además, sin excepción son favorables a la venida y predicación del apóstol Santiago, hecho discutido por la historiografía pontificia. Gregorio Mayans, al editar este monumento de la crítica histórica en España, que es la *Censura de historias fabulosas*, de Nicolás Antonio, en Valencia en 1742, fue denunciado ante la Inquisición por afectar directamente a las supercherías de los Plomos del Sacromonte. Cualquier analogía o extrapolación con el marasmo intelectual español de nuestro presente podría resultar exasperante.

Por otro lado, con su decidida defensa de la poesía de Góngora (“cualquier reprehensión a don Luis me escueçe mucho”), nuestro primer bibliógrafo se adscribe e involucra de lleno en la crítica literaria más acendrada del Siglo de Oro. Esta faceta de ferviente gongorista, que comparte con otros detractores de los Falsos Cronicones y que demuestra su idea de que la creación literaria está por encima de todos los productos de su crítica, ya fue destacada por Pedro Sainz Rodríguez (1975: 464) y editada en sus breves textos por el hispanista francés Robert Jammes. Respecto a los libros que poseyó, ¿era también Nicolás Antonio un bibliómano? Su propia librería alcanzaría la cantidad de más de 30.000 volúmenes, la más copiosa entonces después de la Vaticana, según declaración de Mayans que se ha venido repitiendo hasta ser puesta en duda por quienes han estudiado “Los avatares de su biblioteca privada” a través de un documento recogido en un manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Por este documento sabemos que los herederos de Nicolás Antonio ofrecieron en venta a las instituciones jesuitas salmantinas la copiosa librería, único bien que quedaba de su magro legado. El calificador de la librería, el padre Abarca, desestimó la compra aduciendo la cantidad de obras en lengua extranjera y de lo que entonces se consideraba subliteratura, cuentos y novelas, lo que estaría clasificado en el punto 23 del último índice de materias como *Fabulae* y, en aparente oxímoron, *Poesis prosaica*.


0:27 35
attachment.outlook.office.net

**CENSURA
DE HISTORIAS
FABULOSAS,**
OBRA POSTHUMA
DE
DON NICOLÁS ANTONIO,
CAVALLERO DE LA ORDEN DE SAN-
Tiago, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, del
Consejo del Señor Don Carlos Segundo, i fu
Fiscal en el Real Consejo
de la Cruzada.

VAN AÑADIDAS ALGUNAS CARTAS DEL MISMO
Autor, i de otros Eruditos.

Publica estas Obras
DON GREGORIO MAYANS I SISCAR,
Autor de la Vida de Don Nicolas Antonio.

BIBLIOTHÈQUE S. J.
Les Fontaines
60 - CHANTILLY



CON LICENCIA.

Tampoco en los inventarios de grandes bibliotecas como los de Olivares o el del inquisidor general Diego de Arce y Reinoso, quien nombró a nuestro bibliógrafo familiar del Santo Oficio, encontramos el menor rastro de novelas. Parece ser que las leían de tapadillo, como sugiere la «Floresta» que el racionero Porras reunía para las lecturas del cardenal Niño de Guevara durante sus veraneos en Umbrete, y que, como sabemos, contenía versiones no tan ejemplares de las novelas cervantinas.

Sea como fuere el estado de la biblioteca privada de Nicolás Antonio en el momento de su muerte en Madrid, parece por el dicho informe que no debió de alcanzar la elevada cifra de 30.000 volúmenes, debiéndose quizá la exageración, o el malentendido, a la abundancia de su biblioteca durante la redacción en Roma de su monumento bibliográfico, pues no debemos olvidar que Mayans fue biógrafo y discípulo de Manuel Martí, el corrector de la *Vetus*. Quizás alguien se pregunte por qué se ha tardado tanto en traducir una obra tan fundamental como en este ciclo de conferencias estamos ponderando. Ya señalé al principio que Nicolás Antonio no es un escritor para leer, al margen de la aridez patente de su estilo latino, sino de consulta y estudio. Y el que va a consultarlo, ya sabe lo que puede hallar o echar en falta, y echará mano del latín que haya aprendido o recurrirá a un especialista, y eso en España y más aún en el extranjero. Por simple lógica de los hechos, siempre será más útil que el especialista, el filólogo, se centre, antes que en la mera traducción de una obra tan extensa, en la edición crítica de obras, como es su epistolario, que carece de una edición completa del mismo. Y no por esto quiero restar un ápice del mérito de dicha traducción, cuya ejecución literal era la única viable si se pretende darla a la luz lo más pronto posible después de tantos años de retraso. Pero no debemos olvidar que en investigación y ciencia es obligatorio contrastar datos y versiones.

Como autor de la primera bibliografía razonada de autores hispanos Nicolás Antonio tuvo desde el principio enorme influencia; hoy día es conocido y manejado por todo hispanista, por cualquier estudiante avanzado de Humanidades, clásicas o hispánicas, por medievalistas y modernistas, por los historiadores del Derecho. Esta sistematización de su repertorio de autores que se imprimió desde la príncipe a dos columnas, pudo influir en que se adoptase esta puesta en página en las publicaciones de repertorios posteriores, que han marcado la pauta, además, a los modernos catálogos descriptivos del gran proyecto de la Tipobibliografía Española. Como ejemplos de esta *mise en page* a dos columnas tendríamos el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* de Bartolomé José Gallardo, y, en concreto, la *Tipografía Hispalense*, de Francisco Escudero y Perosso, *Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*, que se publicó en 1894, treinta años después de ser obra premiada por la Biblioteca Nacional. La cultura oficial discurre en España *sub specie aeternitatis*. Considerando esta alta especialización que exige la temática de su obra y también el escaso impacto de la cultura en la sociedad actual, creo que no ha sido muy maltratado por el olvido. El instituto de bibliografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se llama, fatalmente como diría Borges, "Nicolás Antonio". En 1984 se realizó un homenaje por el centenario de su muerte en la Universidad de Granada y en la revista estadounidense *Dieciocho*, dedicada a la teoría estética y literaria en el mundo hispánico durante la Ilustración, se publicó uno de los más reveladores artículos sobre su figura.

En este año de 2017, con tan relevantes aniversarios hispalenses, en Sevilla, que, glosando a Mayans, tuvo la dicha de ver nacer a quien coronará esta egregia tradición prosopográfica y bibliográfica ejercida por humanistas sevillanos, Hernando Colón, el *Libro de Retratos* de Pacheco, la *Biblioteconomía* de Francisco de Araoz, los *Varones insignes en letras de Rodrigo Caro*, por no remontarnos a San Isidoro, las instituciones de la Cultura y el Libro han organizado este digno homenaje en el que me honro en colaborar.

Muchas gracias.

Nota: La bibliografía y datos precisos están en J. Solís de los Santos, «Nicolás Antonio (1617-1684)», en *Diccionario biográfico y bibliográfico del Humanismo español (siglos XV-XVII)*. Ed. J. F. Domínguez Domínguez, Madrid: Ediciones Clásicas, 2012, pp. 78-81. PDF y HTML:

- Versión PDF del artículo: https://investigacion.us.es/docs/web/files/2013_01_28_nicolasantoniodicbibhumesp.pdf
(https://investigacion.us.es/docs/web/files/2013_01_28_nicolasantoniodicbibhumesp.pdf)
- Versión HTML del artículo : <http://personal.us.es/jsolis/nicolasantonio.htm>
(<http://personal.us.es/jsolis/nicolasantonio.htm>)

Edición de contenidos: Antonio Librero (BarroAzul Gestión Cultural (<http://www.barroazul.es>))